

Un proyecto de PLAN logra reducir la transmisión de VIH/Sida en Uganda

Un proyecto de PLAN en Uganda ha reducido el nivel de transmisión de VIH entre madres e hijos en un 60%. Este éxito ha sido publicado en un informe de la Organización Mundial de la Salud que apunta que 200.000 infecciones han sido prevenidas desde 2001 a nivel global gracias a los programas de tratamiento de VIH.

Hoy, 1 de diciembre, es el Día Mundial de la Lucha contra el Sida. Y todavía uno de cada tres niños que viven con VIH muere antes de cumplir un año y la mitad antes de cumplir dos, por lo que prevenir la transmisión entre madre e hijo es vital.

Desde que comenzó el proyecto de PLAN en el distrito de Toroto, en Uganda, sólo uno de cada 14 niños ha sido infectado por vía materna. Una cifra muy inferior a la anterior que suponía uno de cada tres.

Reducir el estigma

Esta mejora significativa se ha debido a una propuesta de trabajo que integra los siguientes aspectos: animar a que las personas se hagan el test del VIH, aumentar el uso de medicamentos antirretrovirales durante el embarazo e incrementar los cuidados y las prácticas saludables para evitar el riesgo sobre los recién nacidos.

PLAN ha establecido además clubs “post-test” para ofrecer ayuda a las personas a las que se les diagnostica VIH. Gracias del acompañamiento y apoyo que se ofrece en estos grupos, se ha logrado una reducción significativa de la estigmatización y la marginación que padecen las personas con VIH.

“Puedes ver y sentir que la gente es más abierta y se siente menos incómoda con la etiqueta del VIH. Esta aceptación es clave para mejorar las medidas encaminadas a animar a las personas a que se hagan el test del Sida y a reducir el estigma que el VIH provoca en los afectados dentro de una comunidad”.

Esperanza en el futuro

Para Agnes, 28 años, el proyecto de PLAN ha sido fundamental para la salud de sus cuatro hijos. Cuando ella se enteró de que su marido era VIH positivo, decidió acudir al centro de salud para hacerse el test y descubrió que también ella estaba infectada.

“Por entonces estaba embarazada de dos meses y me sentía muy asustada”, explica. “Pero los consejeros del centro me animaron a que tuviese esperanza en el futuro a pesar de mi situación. Me explicaron que con el tratamiento adecuado, podía tener hijos sin VIH”.

Gracias a los medicamentos antirretrovirales, para ella y para su bebé recién nacido, Agnes tiene ahora una hija feliz, sana y libre de VIH.

Descubre más sobre cómo trabaja PLAN en VIH/Sida.